

buscar la salvación y la verdad en la meditación solitaria y en la renuncia; la creencia en la reencarnación que trae como consecuencia el respeto de la vida en todas sus formas...»

«Ramakrishna... adoraba a Dios en la forma de todos los conceptos y de todas las iglesias... Uno de sus más ilustres discípulos, Vivokananda (con Ramacharaka, agregaríamos nosotros) se ha encargado de llevar este espíritu de universalismo religioso, a todos los países occidentales».

Después de leer lo anterior, meditación en los efectos que la propaganda de las ideas indostánicas significara como sustituto de la «Kultur» germana, del pragmatismo norteamericano y del hedonismo universal, en la humanidad capitalista del «allmighty Dollar», del «basde laine», del «Oro Sangre del Mundo», y de los países en que se come y se vive «como si fueran a cerrar la fonda» y a agotar para siempre los demás pesebres de los apetitos sensuales!

Hay en «Estudios Indostánicos», admirables páginas dignas de Rodó, dignas de Amiel, aunque forjadas y templadas para la acción y la conquista del ideal inmediato, como las que lucen en las viriles panoplias de Romain Rolland y de Barbusse.

Así la que define la aristocracia verdadera, la espiritual, en oposición a la de los arrivistas y de los improvisados que tanto abundan, ay! en nuestras patrias...

Así también, la dedicada al régimen carnívoro y a sus negativas consecuencias fisiológicas y espirituales.

En esta última, sobre todo, Vasconcelos vuelve a lucir esa refinada sensibilidad, de verdadero poeta, que hace el mayor encanto de aquellos delicados y fragantes «Recuerdos de Lima» y de aquel cuento memorable «El Fusilado», ambos incluidos en su libro: «Artículos»<sup>(1)</sup>.

EL esteta se revela frecuentemente en «Estudios Indostánicos», pero muy claramente en el capítulo, desgraciadamente corto, en que Vasconcelos trata de los estilos arquitectónicos que caracteriza magistralmente.

Dice, por ejemplo, del estilo Chalukya:

«... es una variedad del dravídico en el cual la pirámide recorta sus costados en forma de estrella».

En efecto, basta ver la planta de cualquiera de esos templos, Bailur o Hulabid, para notar cómo el polígono convierte sus lados en ángulos entrantes y salientes. Esto y la terraza definen tales templos.

De los dravídicos dice bellamente:

«Son esplendor puro y religioso alarde... La gran impresión de cosa tenue y eterna que dan estas obras, no se encuentra en ningún otro arte. La pirámide egipcia es maciza y obtusa; la pirámide tolteca es imponente por sus serenidades de montaña, pero no habla; la pirámide dravídica canta. Hállase llena de luz y de alma; es el alma misma compleja y aérea, llena de multitudes y enraizada y ligada con toda cosa, pero hecha con melodías que se difunden hacia lo eterno».

A los Budhas de Nepal y China dedica estas líneas:

«En ellos la piedra no sirve para expresar el concepto, sino que el concepto ennoblece a la piedra, la idealiza y la levanta, desde su inercia nativa, hasta el esplendor de un rostro de Budha; un rostro que aspira la sensualidad del paisaje y la purifica, y lo llena todo de majestad luminosa».

Lamentamos que ni la índole de este artículo, ni su limitación tipográfica, nos permita seguir a Vasconcelos por su camino iniciador y luminoso, que como historiador, crítico, pensador y poeta, consume a través del Indostán y de sus sistemas filosóficos.

Tenemos que conformarnos con presentar su libro al lector, como un ocasional cicerone que para decidir al presunto viajero, le mostrara en una fotografía, el relativo esplendor de uno de esos templos indus saturados de pensamiento en su plasticidad vertiginosa.

Eso nos parece, en efecto, el libro «Estudios Indostánicos» de José Vasconcelos.

Un templo que encumbró impetuoso impulso místico y que se recorta sobre el azul y se baña en el sol de la más pura idealidad.

Entre sus cimientos, como pétreos

elefantes hundidos en la tierra, hay viejas nociones de pesada ciencia inútil... Y por las líneas y los capítulos de ese libro, van las ideas numerosas de intuición y de videncia, como en los bajo-relieves de las «Gopuras», los cortejos de genios y de príncipes...

Va el Rey Asoka con su cortejo elefantino soportando los ochenta mil relicarios de los templos que construyó; va el primer Rey de los Kesaris a la cabeza de los diez mil brahmanes con que colonizó su reino, y van las teorías hacia un excelsior cenital, en la simbólica aspiral ascendente de «Los Senderos en la Montaña», siempre hacia arriba, a pesar de la Muerte, a pesar del Karma, a pesar de los largos ciclos y de los Kalpas milenarios... hasta el crisol oceánico del Logos absoluto!

Así el libro de Vasconcelos, hace ascender el espíritu hasta las más altas cumbres del pensamiento humano que están en las filosofías del Indostán tan indudablemente, como la más alta cumbre geográfica está en el budhista Himalaya.

Hay que regocijarse, pues Vasconcelos que es notorio desde hace tiempo por sus cualidades intrínsecas, lo es más ahora por la posición que ocupa como Rector Universitario.

Es casi general la idea, entre la juventud por lo menos, y eso es lo importante, de que Vasconcelos es el más alto representante intelectual del nuevo régimen en México.

En sus manos está pues, gran parte de la labor para que esos movimientos pasen definitivamente del período crítico al orgánico; de lo negativo a lo positivo; de la destrucción, que aun lamentamos, a la reconstrucción que debe ser proporcionalmente generosa.

Y el pensamiento de Vasconcelos

Quien habla de la **CERVECERIA TRAUBE** se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.


Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

#### FABRICA

<p>CERVEZAS Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.</p> <p>REFRESCOS Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-</p>		<p>ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.</p> <p>SIROPES Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.</p>
---	---	---

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE



COSTA RICA

(1) Pertenece este libro a nuestras ediciones EL CONVIVIO.